

GRUPO TEATRAL

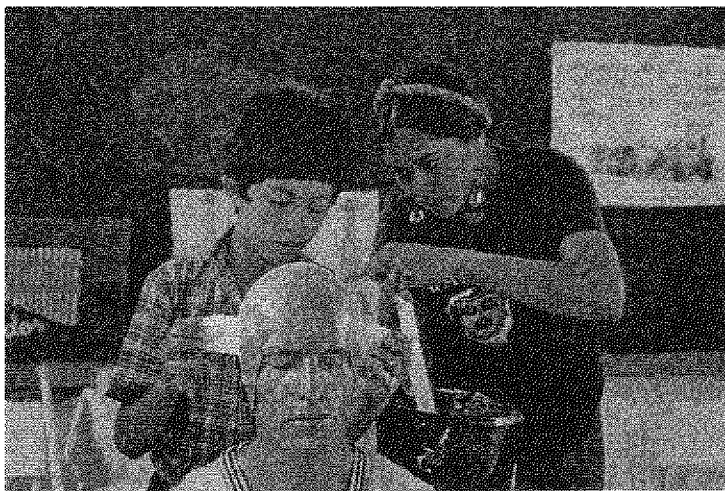
COMUNIDAD

PRESENTA

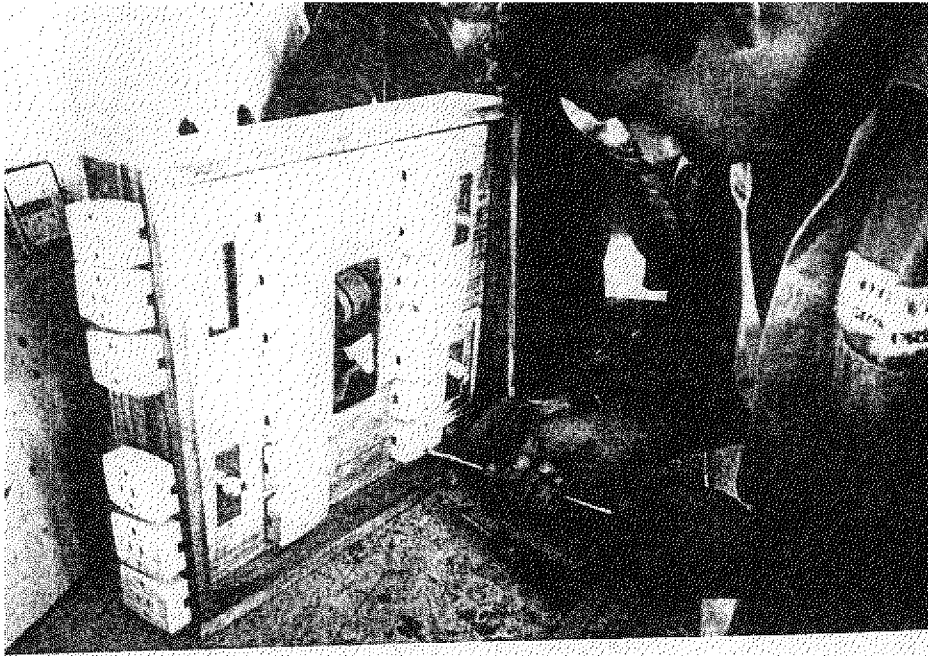
el
gran
circo
de
la
vida
mia



Dirección: ROBERTO BERNAL V.



Para el montaje de la obra de teatro, producto de un trabajo colectivo, la gente no tuvo que pensar solamente en su guión y aprender a actuar, sino también, frecuentando talleres, idear y producir los materiales para la representación, hacer sus máscaras, fabricar los equipos de luces, confeccionar los trajes de actuación, armar escenografías y otras cosas.



El grau circo de la vida mía

Un circo empieza su función: se oye la fanfarria clásica y aparecen los artistas, que desfilan.

Entra el director y anuncia el espectáculo mas grande del mundo.

Pero, de repente, irrumpe en la pista un personaje no invitado; el Culebrero, que es en la cultura colombiana un vendedor ambulante de productos con propiedades milagrosas.

Este entra llevando una carreta, en la cual dice que está escondida una culebra que quiere mostrar al público.

“Ahorita les muestro lo que es la paja, la paja de la culebra venenosa, por supuesto, y les voy a regular sin costo alguno la pomada que les cura la caspa y la pecueca...”

Ante la intromisión del Culebrero, el director grita: “Salga, salga rápidamente, en este circo no hay espacio para encantadores ni embaucadores”.

Prosigue la función con la actuación del domador de leones y al finalizar, el Culebrero, quien hace caso omiso de las órdenes del director, aparece nuevamente a hurtadillas. “Voy a mostrar la culebra que todos se imaginan y que todos creen conocer por los programas de la tele, los libros de ciencias naturales y la propia experiencia, pero a la hora de la verdad a todos nos hace falta mucho para dejar de ser analfabetos... Les voy a mostrar la culebra parada en la punta de la cola y les voy a regalar la FORMULA CONTRA LA IGNORAN-



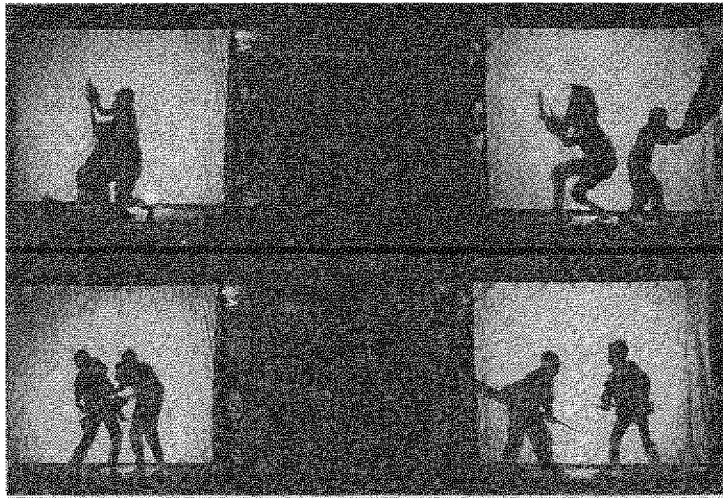
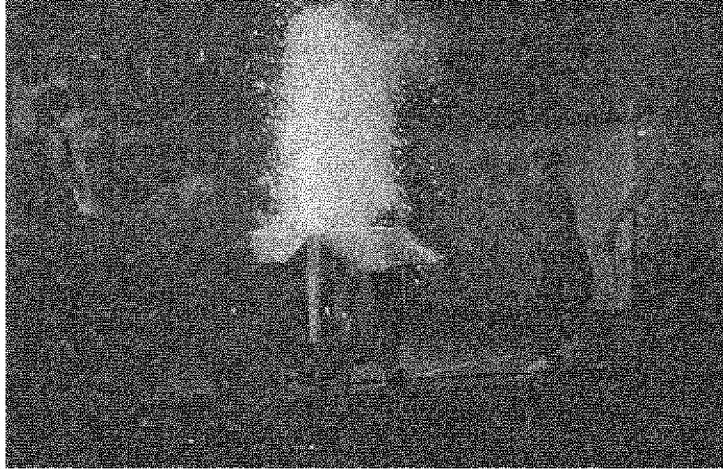
CIA, el ungüento para curar lo que no tiene cura, ya lo verán...”

El director se presenta, enfurecido, y ordena la salida del intruso.

El espectáculo continúa, ahora con la actuación especial de tres payasos que con ironía hacen adivinanzas y chistes sobre el volcán: “Vamos a jugar al peligro, a que te cae la muerte y pocos lo advierten”. “A mí no me cae nada, ni la avalancha que viene”.

“Usted se duerme y nada le importa”. Uno de los payasos es acostado por sus compañeros, quienes lo adormecen con sus canciones.





“El niño tiene sueño, que nadie vea, que nadie vea”.

“Y sólo se despertó cuando el agua le cayó”.

Al final le echan un baldado de agua fría.

Reaparece el Culebrero, y habla con algunos artistas del circo que descansan en la pista: ¡Quítense las máscaras, miren por debajo del maquillaje, no todo es la felicidad... Ustedes, como todos, tienen el agua al cuello y se ríen, aplauden, sólo aplauden... ¿Quién es feliz? La felicidad, ¿la venden en las tiendas, en las droguerías?...”

Aunque continuamente el director del circo trata de hacer salir al Culebrero, éste se mantiene en el escenario, dando a conocer a su personaje: la culebra Margarita: “Déjenme, que les voy a mostrar a Margarita, no se pierdan mi espectáculo, el de la realidad, el que va más allá de la máscara, del maquillaje, de la ficción, de la mentira... No se dejen engañar, no se dejen alucinar, eso es pura magia. Parece linda, pero mejor les muestro a Margarita, y la fórmula para combatirla. ¿Quién no le teme a las culebras?... Todo es como el nevado, como el volcán, ¿Alguien puede decir que no es bello? Pero luego de contemplar su belleza viene el terror, el horror... Reconozcan la experiencia pasada, señoras y señores, mi abuela me contaba de un pueblo que desapareció, y todo por ignorancia. Ya les voy a